

Los cuerpos profesionales, colegiados o no, se reúnen con frecuencia en congresos, seminarios, mesas redondas, etc., con el fin de mantener viva la profesión y poner a sus miembros al tanto de las actividades e investigaciones que se realizan. En Arqueología, lamentablemente, sufrimos de una falta casi total de intercambio profesional. Por ello, es de gran importancia que el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) haya tomado la iniciativa de organizar o patrocinar una serie de reuniones de carácter científico y de divulgación.

Sin embargo, a la par que alabamos esta acción positiva del INPC, queremos con intención constructiva señalar algunas fallas de organización. En primer lugar, las reuniones se convocan sorpresivamente, a veces con una o dos semanas de anticipación, y a menudo con temas impuestos a los colegas, sin consulta previa con los interesados. No es extraño que a un seminario se conmine la asistencia de los arqueólogos con carácter obligatorio. Hace algunos meses, un Director del INPC amenazó inclusive con negar ad aeternum la autorización para realizar investigaciones a los arqueólogos que no asistan a un seminario. No faltan tampoco las invitaciones “a dedo” que excluyen ipso facto a ciertos colegas de participar en los eventos anunciados. Por otro lado, es evidente, que el INPC no “tamiza” a los patrocinadores de eventos. En una reciente reunión, el principal patrocinador de un seminario de Arqueología, realizado en el local mismo del INPC, era un Instituto de Turismo que traía bajo la manga la idea peregrina de promocionar una nueva carrera de dos años para formar “Asistentes de Arqueología”.

Con reuniones de tan corta o ninguna preparación, poco puede esperarse de estos eventos. En general, las ponencias son de una pobreza intelectual que da vergüenza ajena. En la mayoría de los casos, se trata de “slideshows” en los que la promoción de las bellezas naturales del país parece importar más que los resultados de las investigaciones arqueológicas. Hay, por cierto, arqueólogos que han realizado decenas de investigaciones arqueológicas, pero que nunca se presentan en estas reuniones. Y claro, como los eventos no tienen la anticipación debida, la asistencia de público es notoriamente baja.

Toda acción humana es perfectible, y esperamos que el INPC acoja con buen ánimo nuestras objeciones. Más aún, ofrecemos desde ya nuestra colaboración a cualquier nivel en que podamos ser útiles. Y lo hacemos con intención oportunista, si se quiere, ya que esta iniciativa del INPC nos beneficia a todos.